

deducibilidad. De manera pues que tenemos una ontología que crece en la medida en que la teoría va prediciendo la existencia de nuevos elementos deducibles del resto de la teoría.

Por otro lado tenemos el hecho no menos importante de que el problema de la traducción se presenta tanto en el ámbito de la reducción de teorías como en la traducción entre lenguajes naturales, esto es, la reducción o traducción del ámbito de explicación y fundamentación de teorías conlleva el problema de la traducción radical tan atacado por filósofos y metodólogos, en el sentido de que por lo general en esos programas siempre se produce una pérdida sustancial del ámbito explicativo de las teorías, y en cuanto al lenguaje, el problema que se nos plantea tiene que ver con el manual de traducción escogido, que implica una cosmovisión implícita en el manual, problema este del que hablamos hace un momento, y que nos muestra la importancia que reviste el modelo racional que maneja una comunidad a la hora de hacer ciencia.

TULLIO OLMOS G.

Universidad Central de Venezuela

JESÚS F. BACETA V.

SOBRE "HOLISMO, PRAGMATISMO Y RACIONALIDAD"

En la nota de T. Olmos<sup>1</sup> es digno resaltar la elocuente relación establecida entre holismo, pragmatismo y racionalidad, que tiene como fundamento los criterios de racionalidad de J. Mosterin y las tesis sobre la adquisición del lenguaje de W.V.O Quine. No obstante, es menester acotar un punto donde la elocuencia se torna opaca. En particular, Olmos arguye, después de indicarnos que sigue la propuesta de Mosterin, que "definida así la racionalidad, es evidente el aroma metafísico que despide (...) no sería otra cosa que la ideología aprendida, compartida y enseñada a los miembros de una comunidad" (p. 99). Pues bien, acepto, y estoy seguro que el estimado Prof. Olmos lo compartirá, que el tufillo metafísico se infiltra, entre otras razones, por la asunción de Mosterin de enunciados analíticos de segundo orden. Empero, difiero de su tajante afirmación si consideramos que Mosterin acota:

A la unión de una doctrina con una moral a veces se le conoce con el nombre de ideología, aunque es bien sabido que esta expresión se emplea actualmente en los más dispares sentidos<sup>2</sup>.

En lo propuesto por Olmos, nos enfrentamos con uno de esos "dispares sentidos" de 'ideología', que, a buen seguro, no es un disparate. Pero, en el contexto de lo planteado por Mosterin, no sería aceptable tildar de 'ideológica' tal propuesta sin una ulterior aclaración del término.

JESÚS F. BACETA V.

Universidad Central de Venezuela

<sup>1</sup> Olmos, T.: "Holismo, Pragmatismo y racionalidad", en este número de *Episteme*.

<sup>2</sup> Mosterin, J.: *Racionalidad y acción humana*. Madrid, Alianza Ed., 1978, p. 35.